

Granada 2021



“ El principal objetivo de FORATOM es contribuir en las discusiones sobre energía que emanan de las instituciones europeas. Nuestra misión es mantener la nuclear en los debates y que se tenga en cuenta en las propuestas legislativas ”

BERTA PICAMAL

Consejera ejecutiva, directora jurídica
y directora de Relaciones Internacionales
de FORATOM

Texto: MATILDE PELEGRÍ Fotos: GRUPO SENDA

LA ORGANIZACIÓN

FORATOM es la organización que agrupa a los foros nucleares europeos. ¿Cuántas organizaciones integran FORATOM?

FORATOM es una asociación de asociaciones. En total hay 15 asociaciones nacionales activas en todo el sector nuclear (con cerca de 3000 empresas representadas) en Europa, que no solo en la Unión, porque Reino Unido, Ucrania y Suiza forman también parte de nuestra asociación. También tenemos empresas que no tienen una asociación a nivel nacional, pero para las cuales es primordial formar parte de una asociación europea que defienda sus intereses en los debates con las instituciones con sede en Bruselas.

¿Cuáles los principales objetivos de FORATOM?

El principal objetivo de FORATOM es contribuir en las discusiones sobre energía que emanan de las instituciones europeas. Nuestra misión es mantener la nuclear en los debates y que se tenga en cuenta en las propuestas legislativas que provienen de la Comisión Europea y que luego son debatidas tanto en el Consejo (es decir con los Estados miembros)

como en el Parlamento Europeo, por el beneficio que aportan a la Unión en cuanto cambio climático, seguridad de suministro e independencia energética y competitividad de la industria europea que necesita energía 24 horas al día, 7 días a la semana, 365 días al año sin interrupción. Asimismo, es importante mantener a nuestros miembros informados de cualquier propuesta de ley que pueda tener una incidencia en nuestro ámbito profesional.

¿Puede decirse que es la voz de la industria nuclear en Europa?

Sí, FORATOM es la voz de la industria nuclear en Europa y como sabemos, a pesar de que Bruselas parece “lejos” de muchas capitales, no debemos olvidar que más o menos un 80 % de la legislación (en todos los ámbitos, no solo el energético) que se aplica en los Estados miembros, nace, se debate y aprueba en Bruselas, con el acuerdo previo, por supuesto, de los Estados miembros. Es decir que lo de culpar a Bruselas por algo que no funciona en nuestro país tiene que revisarse... ¡porque previamente el país en cuestión ha dado su visto bueno!

ACTUALIDAD

La Comisión Europea ha planteado la “Taxonomía Europea”, un listado de industrias calificadas como sostenibles. En un principio, la energía nuclear no ha sido incorporada a esa lista.

Todavía es temprano para dar por zanjada la cuestión... efectivamente la energía nuclear no forma parte, por ahora, del primer acto delegado relativo a la taxonomía (por el cual se establecen criterios técnicos de selección para determinar si puede considerarse que una actividad económica contribuye de forma sustancial a la consecución de objetivos ambientales). Pero cabe insistir en que hoy por hoy este acto delegado todavía no ha sido aprobado por el Consejo, que ha pedido que se prolongue el periodo de escrutinio. Lo que significa una señal clara en cuanto al desacuerdo existente entre Estados miembros sobre el tema.

FORATOM ya en su día (a finales del 2018), cuando la Comisión Europea empezó a mencionar la intención de proponer un reglamento sobre la taxonomía, a pesar de que no se tratase de una propuesta de ley exclusivamente nuclear ni energética, alertó de los peligros que podría conllevar para nuestro sector.

Cabe destacar que España se unió, antes del verano, a otros 3 países europeos en una carta a la Comisión Europea en la que se pedía la exclusión de la nuclear de la taxonomía.

¿Qué acciones ha llevado a cabo FORATOM para revertir esa situación?

Como he mencionado antes, nuestro rol fue el de alertar a toda la industria sobre la cuestión y hacer entender que, a pesar de no ser una propuesta de ley a la que estamos todos acostumbrados en el sector nuclear, es decir, ley basada en el tratado Euratom, era una propuesta que podría ser nefasta para la industria nuclear si no se mantenía la neutralidad tecnológica en los criterios de selección de actividades. Y como bien sabemos todos, cuando se habla de nuclear, la ideología prima ante la ciencia...

En cuanto a acciones concretas, FORATOM ha mantenido una vía de diálogo abierta con la llamada coalición de Estados miembros con ideas afines (*Like Minded Member States*), que cuentan con el uso de la energía nuclear en sus planes actuales y futuros, para que se opongan a la no inclusión de la energía nuclear en los actos delegados.

Asimismo, ha establecido contactos con los miembros del Parlamento Europeo y les ha estado informando constantemente sobre la situación para que ellos también, desde sus respectivas delegaciones tanto políticas como nacionales, ejerzan la presión necesaria para que esa neutralidad tecnológica tan necesaria sea respetada.

¿Cuáles son los pasos a seguir para la incorporación de la energía nuclear?

Actualmente solo los Estados miembros pueden ejercer la presión necesaria para que se incluya la nuclear en la taxonomía, y tienen que insistir en que las decisiones deben tomarse en base a la ciencia. Y para referencia debe tomarse el informe que la propia Comisión Europea encargó a su Centro Común de Investigación, que se publicó en marzo de este año, y que indica que la nuclear no es menos sostenible que cualquier otra fuente de energía. Dichas conclusiones fueron corroboradas por el grupo de expertos nacionales del Artículo 31 el Tratado Euratom (expertos en



PERFIL PROFESIONAL

Berta Picamal es licenciada en traducción por la Universidad Autónoma de Barcelona y por la Universidad de Mons-Hainaut (Bélgica) y Máster en Política Internacional por la Universidad Libre de Bruselas.

Después de trabajar en la Comisión Europea como gestora de Proyectos en proyectos nucleares en Rusia y Ucrania, y en el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, en Londres, empezó, en el año 2004, a trabajar en FORATOM, donde es actualmente directora Jurídica y de Relaciones Internacionales, y está a cargo de las relaciones con los socios de la asociación.

protección radiológica y estándares de seguridad nuclear nombrados por los Estados miembros).

¿Cómo afectaría una decisión negativa, por ejemplo, a posibles inversores?

La taxonomía no es solo cuestión de energía, ni evidentemente de nuclear en sí, y lo que sí es cierto es que cualquier actividad económica se verá afectada por la clasificación de

sostenible o no. Y que el crecimiento económico de Europa depende de ello. El principio de base de la taxonomía es que posibles inversores tengan que indicar qué inversiones quieren realizar y en qué sector, y si dichas inversiones son compatibles o no con la taxonomía. Evidentemente si la respuesta es “no” puede que reconsideren su intención de invertir en ciertos proyectos. Por consiguiente, y para explicar lo más sencillamente posible una cuestión extremadamente compleja... si no se incluye la nuclear en la taxonomía, puede que haya menos entidades dispuestas a invertir en proyectos nucleares.

Según los datos de la organización, la energía nuclear representa el 45,51 % de la electricidad con bajas emisiones de carbono en la Unión Europea. ¿Cómo se conjuga esta realidad con la no consideración de la nuclear como una fuente de energía sostenible?

Es una contradicción y no se conjuga... A los datos tenemos que remitirnos... En Alemania, que decidió el cierre, en un fin de semana, de 8 de sus reactores en operación en marzo del 2011 y puso en marcha la tan famosa *Energiewende*, las emisiones de CO₂ no han hecho más que aumentar, lo que es totalmente incompatible con los objetivos de lucha contra el cambio climático. Países como Luxemburgo o Austria, que se proclaman antinucleares, son importadores netos de electricidad nuclear francesa, lo que evidentemente es positivo, pero también importan cantidades ingentes de gas. Lo que sí debemos seriamente considerar es la operación a largo plazo del parque nuclear europeo existente. No debemos olvidar que de los 106 reactores actualmente generando electricidad en la Unión Europea (dejo de lado los reactores en el Reino Unido, en Suiza y en Ucrania que, a pesar de ser miembros de FORATOM, no son miembros de la Unión Europea), muchos más de la mitad han llegado a sus 40 años de vida operativa y que necesitamos reemplazarlos o continuar manteniendo en operación si queremos ese mismo porcentaje de cerca del 50 %. Para nosotros es primordial combinar todas las energías bajas en emisiones: las renovables tienen que ir de la mano con la nuclear, o viceversa. No podemos permitirnos el lujo de prescindir ni de unas ni de la otra y tenemos que potenciar los beneficios que cada una de ellas aporta al sistema.

INFORMACIÓN Y DIVULGACIÓN

Una de las prioridades del sector es avanzar en la comunicación a la sociedad sobre la energía nuclear. ¿Qué acciones lleva a cabo FORATOM en este campo?

El rol de FORATOM es comunicar los beneficios de la nuclear en el contexto de las posibles propuestas legislativas que la Comisión Europea puede presentar, es decir que nuestro “público” son las instituciones europeas en sí. No hay para nosotros un público europeo (que son casi 450 millones de personas con sus respectivas particularidades nacionales y forma de aprehender los temas...). Contamos con nuestras asociaciones para llevar a cabo el trabajo a nivel nacional. No se puede tener un enfoque global, se deben adoptar políticas de comunicación e información en función de cada sociedad. Somos todos europeos, pero cada uno con sus particularidades, percepciones, necesidades, prioridades, etc.

Según los datos de FORATOM, ¿cómo ha evolucionado la percepción de la ciudadanía europea con respecto a esta fuente de energía?



EN SINGULAR

- **Ciudad preferida:** sin mencionar la ciudad que me vio nacer, Barcelona, otra ciudad en la que no me importaría vivir es Copenhague, aunque Dinamarca no sea un país muy pronuclear! Yo necesito ver el mar... aunque mi preferido sea por supuesto el Mediterráneo; como cantaba Serrat, “porque yo nací en el Mediterráneo”!.
- **Un rincón inolvidable:** los Pirineos catalanes de mis vacaciones de la infancia, en particular la Cerdaña.
- **Un libro (actual o preferido):** leo mucho a autoras españolas como María Dueñas, Almudena Grandes, Carmen Posadas, Elia Barceló, Matilde Asensi, etc. Me gustan las novelas históricas, sobre todo las novelas ambientadas en la Europa desde la revolución industrial hasta la posguerra española. Últimamente también he leído novela policiaca escandinava. Y siempre vuelvo a los clásicos rusos como Tolstoi, Dostoievski, Solzhenitsyn, Pasternak...
- **Tiempo libre:** poco, pero sí hemos organizado viajes en familia a muchas capitales europeas (Roma, Praga, Viena, Berlín, Copenhague, Estocolmo, Londres, París, Bratislava, Ljubljana, ...) para que los niños (¡que ya no lo son tanto!) conozcan la historia de Europa, desde la más antigua como la más reciente. Y desde que tenemos perro, salgo a pasear a menudo con él por los campos de batalla de Waterloo, que están a tiro de piedra de donde resido con mi familia desde hace 18 años.

Depende de los países, el apoyo a la nuclear ha sido más o menos estable a favor o en contra. En los países de Europa Central y Oriental, altamente dependientes del gas ruso, es indispensable contar con la nuclear, e incluso iría más allá afirmando que para la población de estos países es simplemente impensable no contar con ella. La seguridad de suministro es primordial. El pragmatismo que demuestran es envidiable... sobre todo para mí, como española, que ve como quizá el acceso al gas ruso no nos afecta, ¡pero sí el proveniente de otros países! .

Hay encuestas de opinión constantemente, y muy recientemente, hay una concienciación social sobre los beneficios que la energía nuclear puede aportar, más que nada porque hasta ahora los precios de la electricidad no preocupaban... ahora sí. El concepto de *pobreza energética* empieza a percolar, y eso, evidentemente, tiene consecuencias en la opinión pública. También el miedo a no tener acceso a la energía que necesitamos para mantener el ritmo y nivel de vida que tenemos, nos hace plantearnos si el modelo que se quiere imponer (en ciertos países se habla de un 100 % de renovables...) es realmente viable.

A pesar de lo que se diga, la cuestión nuclear es una cuestión compleja e intrínsecamente ligada a una ideología. El día que consigamos que se analice la situación de forma pragmática y no dogmática, habremos ganado mucho.



“Debido a la crisis energética que vivimos actualmente, y en concreto por causa de los elevados precios de la electricidad, muchas voces antes inesperadas se están elevando para no dejar ahora de lado a la nuclear”

EL SECTOR EN EUROPA Y ESPAÑA

En España, el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima definió el calendario de cierre ordenado de las centrales nucleares españolas. ¿Cuál es la situación en otros países europeos?

Europa esta dividida. De los 27 Estados miembros, 13 tienen hoy por hoy reactores en funcionamiento y si bien hay países como España, Bélgica y Alemania que han decidido el cierre progresivo de sus centrales, otros países han decidido prolongar sus reactores existentes, como Francia, con su programa del *Grand Carénage*, la República Checa, Eslovaquia, Hungría, Finlandia, y han anunciado nuevas construcciones; y en otros casos, países que no cuentan actualmente con esta fuente de energía pero que son conscientes de que la necesitan para cumplir con los objetivos de lucha contra el cambio climático, también han anunciado sus planes de construcción. Polonia es uno de ellos.

A pesar de todo, la situación parece que está cambiando y en las últimas semanas hemos visto que, debido a la crisis energética que vivimos actualmente, y en concreto por causa de los elevados precios de la electricidad, como mencionaba anteriormente, muchas voces antes inesperadas se están elevando para no dejar ahora de lado a la nuclear. La última y más relevante: la propia presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen que, durante la rueda de prensa que siguió a la reunión del Consejo dijo: “En la Unión Europea necesitamos más renovables y energía limpia. Las renovables están exentas de emisiones de CO₂ y se producen en la Unión. Juntamente con esta fuente de energía, necesitamos una fuente estable, la nuclear, y durante el periodo de transición, el gas natural”

Un hito... algo impensable hace unos meses.

Así pues, con estos cambios podemos esperar que la balanza en las discusiones en el Consejo sea más equitativa, con ciertos países que antes eran más tímidos y que ahora se expresarán más abiertamente en favor de la nuclear, como los Países Bajos o Suecia.

¿Qué regiones del mundo están apostando por un futuro nuclear?

Los que conocemos ya tradicionalmente... China y Rusia; con el cambio de presidencia en Estados Unidos, creíamos que decaería la agenda nuclear con los demócratas al poder, pero no es el caso. Como sabemos los Emiratos Árabes Unidos conectaron a la red su primer reactor nuclear de Barakah, y para mí lo más sorprendente últimamente son las declaraciones de otros países del Golfo Pérsico, tradicionalmente extractores de petróleo, en particular Arabia Saudí.■